

Presentación del Volumen XIV de las Obras Completas de

José de la Riva-Agüero y Osma,

Epistolario Completo, Letra C

*Sr. Dr. LAP. D. Manuel '2017
D. U. miembros de la mesa
J. J. y J. J.*

*Indicaciones por
la prof. Adela Cuenca.*

Gracias al acucioso trabajo de los investigadores y compiladores de este Instituto, hemos hoy presentado dos volúmenes correspondientes al epistolario de don José de la Riva-Agüero y Osma que serán sin duda, como los anteriores, importante fuente para la historia intelectual y política del siglo XX peruano.

Los conocedores del tema que hicieron uso de la palabra nos han informado sobre algunos aspectos de la riqueza que encierra esta edición, la cual permitirá que ampliemos nuestro conocimiento sobre los círculos académicos y políticos de Hispanoamérica y España, con los que Riva-Agüero mantuvo permanente diálogo. Siendo variados los campos dentro de los cuales destacó la figura del ilustre benefactor quizá una de las facetas menos conocidas sea aquella que,

precisamente, muestra su vinculación con nuestra Casa de Estudios. Relación que se estrecha a partir de 1932, en que él se dedica a actividades más cotidianas de la Universidad. En estos nuevos tomos del epistolario, se hallan los rastros de este quehacer. Así, pocos sabíamos, por ejemplo, de su docencia en el curso de Historia Prehispánica, *Civilización Tradicional Peruana*, asignatura dictada en la Facultad de Letras en 1937, así como de sus afanes para que intelectuales de otros países pronunciaran conferencias sobre temas de actualidad en nuestro claustro. Del mismo modo gracias a la obra que acaba de editarse se logra conocer de modo más cercano sus preocupaciones sobre aspectos de la vida institucional, como por ejemplo su participación en 1943 en la Comisión encargada de elaborar los Estatutos de la Universidad y su dinámica presencia en el Consejo Superior de nuestra Casa, compartiendo tareas con otros distinguidos intelectuales como don Cristóbal de Losada y Puga y don Víctor Andrés Belaúnde.

En aquella época, cuando nuestra Institución se iba fortaleciendo por la calidad de sus miembros y la solidez de su actividad académica, Riva-Agüero colaboró también con la *Revista de la Universidad*

Católica, en la cual se publicaron con frecuencia textos de nuestro ilustre polígrafo. La Revista fue, como sabemos, un foro apropiado para la difusión de artículos de diferentes especialidades que buscaban en esos años afirmarse en el mundo intelectual y académico del Perú y constituyó asimismo un camino apropiado para ampliar la formación de nuestros estudiantes. Riva-Agüero, que tenía siempre abiertas las tribunas de otras revistas humanísticas, no sólo en el Perú sino en todo el ámbito del habla hispana, prefirió en muchas ocasiones publicar en la Revista de la Universidad, como lo hicieran también otros intelectuales de talla y mostró con eso el lugar privilegiado que ocupaba en sus afectos nuestra Casa de Estudios. Sobre este compromiso suyo con nosotros, compromiso no sólo de la inteligencia sino también del corazón, el epistolario constituye irrefutable fuente.

La Universidad Católica -bien lo saben quienes nos conocen- siente una enorme gratitud hacia don José de la Riva-Agüero y Osma, quien a través de su legado testamentario, permitió que nuestra institución desarrollara con provecho para la ciencia y la sociedad. Mas este legado, a pesar de su innegable importancia, no debe

hacernos olvidar una donación más trascendente hecha por don José a la Universidad Católica : una vida ejemplar de trabajo infatigable y de rigor académico, la singular capacidad de explorar, siempre con profundidad e inteligencia diversas áreas del conocimiento, la exigencia de alcanzar una formación integral para quien busca cumplirse como persona, exigencia que se convierte en imperativo si alguien se siente llamado a intervenir, como lo hizo Riva-Agüero, en las tareas de dirigencia de nuestro país. Y con todo lo anterior, el testimonio de una honestidad y valentía personales que en su caso le llevaron –tras íntimas y profundas reflexiones- a un reconocimiento público de la verdad encerrada en la fe que sus padres le transmitieron, confesión espiritual que otorgaría nuevo sentido a una conducta siempre intachable.

Los valores que hemos señalado aparecen una y otra vez en el epistolario que, de modo progresivo, estamos publicando a través del Instituto Riva Agüero de nuestra Universidad. Es nuestro deseo que estos principios no sólo queden como el testimonio escrito de una intimidad que va revelándose con honesta franqueza, más bien queremos que sirvan como episodios dentro de un programa de vida

que, por su riqueza y compromiso sean, a la vez que derrotero para nuestra propia conducta como maestros universitarios, permanente invitación hecha a los jóvenes de nuestra Patria para su constante superación.

SALOMON LERNER FEBRES
RECTOR

Lima, 29 de Octubre de 1997